

EL SECTOR AGRARIO ESPAÑOL. UNA APROXIMACIÓN REGIONAL A SU EFICIENCIA Y AL IMPACTO DE LA PAC¹

Belén Iraizoz Apezteguía², Manuel Rapún Gárate³, Idoia Zabaleta Arregui⁴

Departamento de Economía, Universidad Pública de Navarra, Campus de Arrosadia, Pamplona 31006, Navarra, Spain

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo se pretende medir la eficiencia técnica de las agriculturas regionales españolas, así como intentar responder a la pregunta de qué efectos provoca la intervención de la Política Agraria Común (PAC, en adelante) en las regiones españolas.

En el primer apartado se trata de analizar cual ha sido la evolución de la eficiencia de las agriculturas regionales españolas a través de la comparación de la productividad del factor trabajo. En el segundo apartado se realiza una aproximación al impacto de la PAC en las mismas y en él se relacionan los pagos recibidos de la PAC por las distintas regiones con sus macromagnitudes agrarias más relevantes. El objetivo consiste en poner de manifiesto las relaciones entre los pagos de la PAC y las citadas macromagnitudes. El trabajo termina con unas conclusiones que pretenden sintetizar los principales elementos desarrollados.

2. EFICIENCIA TÉCNICA DE LAS AGRICULTURAS REGIONALES ESPAÑOLAS

La eficiencia técnica de una unidad de producción, en nuestro la agricultura de cada Comunidad Autónoma española, se refiere al logro del máximo *output* posible dadas unas cantidades de *inputs*, o al uso mínimo de *inputs* dada una cantidad de *output*, teniendo en cuenta las relaciones físicas de producción.

La medida de la eficiencia técnica se ha desarrollado en la literatura a partir del trabajo de Farrell (1957) a través de la estimación de funciones de producción frontera. Una posible aproximación a la medida de la eficiencia técnica más sencilla es la propuesta por Baldwin (1992)⁵.

¹ Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación más amplio titulado “Eficiencia técnica y costes de producción. El sector agrario de Navarra”, y está financiado por el departamento de Agricultura, Ganadería y Alimentación del Gobierno de Navarra.

² Corresponding author: Fax: +34 948 169721, e-mail: iraizoz@unavarra.es

³ Fax: +34 948 169721, e-mail: marapun@unavarra.es

⁴ Fax: +34 948 169721, e-mail: idoia@unavarra.es

⁵ Aplicaciones de esta metodología se encuentran en Merino De Lucas y Salas (1996) y Argimón, Artola y González-Páramo (1997).

Se trata de construir una hipotética frontera de producción entre el nº de trabajadores y el Valor Añadido Bruto a precios de mercado (VABp.m., en adelante). A continuación, se mide la distancia de cada Comunidad Autónoma a dicha frontera y esta distancia constituye un indicador de la eficiencia en la producción agraria de cada región.

En principio, un índice de eficiencia menor que 1 significaría que la Comunidad Autónoma no es eficiente en la producción agraria. Sin embargo, para que esto fuera totalmente cierto no tendrían que existir diferencias entre Comunidades en el uso de los otros factores, capital y tierra. Como estos supuestos no los podemos garantizar, y además tanto el nivel de capitalización como la cantidad de tierras cultivadas difiere sustancialmente de unas Comunidades a otras, no siempre se podrá afirmar que un índice de eficiencia menor que 1 significa ineficiencia en la producción.

Por tanto, la estimación de este índice supone el establecer un límite superior a las Comunidades en cuanto a la generación de VABpm.

Para su cálculo se utiliza la siguiente fórmula:

$$INDEFN_i = \frac{VABpm_i}{N^\circ \text{trabajadores}_i * \left[\frac{\sum_{j \in A} VABpm_j}{\sum_{j \in A} N^a \text{trabajadores}_j} \right]}$$

siendo:

VABpm: El valor añadido Bruto a precios de mercado en millones de pesetas constantes (deflactadas con base en el año 1991). Se ha elegido el VABp.m., en lugar del VABc.f., para evitar el impacto de las subvenciones de la PAC, que aumentan de forma considerable esta última magnitud.

Nº Trabajadores: Población ocupada en agricultura en miles de personas.

i: Las diecisiete Comunidades Autónomas españolas.

y A el conjunto formado por las tres Comunidades Autónomas con mayor relación VABpm/Nº Trabajadores.

El índice lo hemos calculado para los años 1977,1986 y 1994. El criterio de elección de los años ha sido considerar el primer y último año con información regional disponible y el año previo a la incorporación a la Unión Europea. También se ha calculado la media para cada Comunidad.

Los datos utilizados en este apartado y en el siguiente, proceden del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (1995).

Los resultados obtenidos, que se muestran en el Cuadro 1, permiten comprobar que Navarra y la Rioja son a lo largo de todo el periodo considerado las Comunidades con

mayor nivel de eficiencia. Destacar que tanto Murcia como Baleares incrementan su eficiencia en el periodo analizado de manera considerable. Sin embargo, Madrid tiene un descenso notable de productividad respecto al año inicial.

El resto de Comunidades tienen oscilaciones no demasiado significativas a lo largo del periodo y solo Aragón, Castilla La Mancha, Asturias y Galicia terminan en el año 94 con productividades más bajas que en el 77.

Cuadro 1. Índices de eficiencia calculados.

COMUNIDAD	MEDIA	1977	1986	1994
Andalucía	0,77	0,77	0,84	0,76
Aragón	0,69	0,79	0,70	0,50
Asturias	0,27	0,37	0,26	0,27
Baleares	0,59	0,40	0,77	0,96
Canarias	0,60	0,47	0,5	0,77
Cantabria	0,43	0,59	0,35	0,58
Castilla La Mancha	0,76	0,77	0,69	0,72
Castilla León	0,55	0,55	0,53	0,71
Cataluña	0,75	0,54	0,67	0,75
Extremadura	0,53	0,41	0,57	0,72
Galicia	0,20	0,25	0,19	0,20
Madrid	0,51	0,87	0,47	0,39
Murcia	0,76	0,62	0,92	0,79
Navarra	0,99	1,09	0,95	0,98
País Vasco	1,07	0,66	0,59	0,82
Rioja	0,64	1,04	1,13	1,06
Valencia	0,69	0,63	0,68	0,64

Fuente: Elaboración propia.

Una vez estimados los niveles de eficiencia técnica, cabe plantearse cuales son los posibles determinantes de las disparidades regionales en cuanto a los mismos. En nuestro caso, vamos a considerar las siguientes variables:

1. Productividad del factor tierra (PROTIE): se ha calculado el índice VABpm/Superficie cultivada para cada uno de los años contemplados y para cada Comunidad.

2. Productividad de los consumos intermedios (PROGFS): calculada como la relación entre el VABpm y los Gastos fuera del Sector.

3. Porcentaje que en la Producción Final Agraria representan los Gastos fuera del Sector (GFSPFA).

4. Las subvenciones recibidas por las Comunidades medidas a través de: Subvención/Población ocupada (SUBPOB) y Subvención/hectárea (SUBHA).

Para hallar la relación entre estas variables como posibles determinantes del nivel de eficiencia⁶ de las Comunidades Autónomas, se han calculado los coeficientes de correlación de Pearson así como los de rangos de Spearman entre las distintas ordenaciones producidas por cada una de las variables consideradas. Todos ellos se presentan en el Cuadro 2.

Cuadro 2. Coeficientes de correlación de Pearson y de Spearman.

	Coeficientes de Pearson			Coeficientes de Spearman		
	1977	1986	1994	1977	1986	1994
PROTIE	-0,27	-0,54**	-0,51**	-0,19	-0,38	-0,60*
PROGFS	0,02	0,22	-0,11	0,10	0,10	-0,12
GFSPFA	-0,10	-0,15	0,13	-0,10	-0,10	0,12
SUBPOB	0,58*	0,45***	0,68*	0,54**	0,50**	0,73*
SUBHA	-0,08	-0,47**	-0,36	-0,12	-0,43***	0,08

* Significativo al 1%. ** Significativo al 5%. *** Significativo al 10%.

Estos coeficientes muestran que para el año 1977, solo la variable SUBPOB es un posible determinante del nivel de eficiencia. La relación que se establece entre estas dos variables es positiva, es decir, a mayor subvención por población ocupada, mayor grado de eficiencia alcanza esa Comunidad. El resto de variables no muestran relación significativa con el nivel de eficiencia.

En el año 1986 tanto las SUBPOB como las SUBHA y la PROTIE son determinantes del nivel de eficiencia. La primera variable sigue teniendo una correlación positiva con la eficiencia mientras que las otras dos muestran un coeficiente negativo. Esto es, a mayor subvención por hectárea y mayor productividad de la tierra menor grado de eficiencia alcanzado. Estos mismos resultados se obtienen para el año 1994.

Respecto a los coeficientes de correlación de Spearman, las conclusiones que se obtienen no difieren significativamente de las comentadas anteriormente.

3. APROXIMACIÓN AL IMPACTO DE LA PAC EN LAS AGRICULTURAS REGIONALES ESPAÑOLAS

En este apartado se pretende dar una visión sintética sobre el impacto que la PAC ha tenido en las agriculturas regionales españolas. El impacto, necesariamente limitado, lo vamos a medir a través de los pagos regionalizados efectuados por la Unión Europea. Teniendo en cuenta que la PAC ha sido básicamente una política de precios, una medición más ambiciosa y, probablemente, más correcta, sería estimar el apoyo por la vía del mantenimiento “artificial” de precios elevados⁷. No obstante, a partir de 1992 el apoyo de

⁶ Otra posibilidad es utilizar el método de regresión, pero dado que en nuestro caso se trata de analizar la relación de cada variable con la eficiencia, más que de ver la importancia relativa de cada una, utilizamos los coeficientes de correlación.

⁷ El método para una evaluación de este tipo implica calcular lo que se conoce la literatura como ESP (Equivalente de Subsidio al Productor). La OCDE (1992) lo define como un indicador del valor de las

la PAC se hace más “visible” al pasar de un mecanismo de precios a uno de pagos compensatorios. Ello justificaría, en parte, nuestra aproximación al impacto.

Los pagos recibidos por una región entre 1986 y 1996 dependen de su estructura productiva y de la orientación de la PAC, en relación con los diversos productos. Antes de analizar la información recogida en los cuadros adjuntos, conviene hacer alguna precisión. En primer lugar, los datos recogen los pagos regionalizables efectuados por la Unión Europea durante el año natural. Debido a la existencia de fondos no regionalizables, el total recogido en el Cuadro 1 del Anexo no se corresponde con la cantidad global percibida por España⁸. Los recursos recibidos por cada región proceden de las dos secciones del FEOGA, Garantía y Orientación. No obstante, la importancia de esta última es bastante reducida. Finalmente, se incluyen las ayudas al sector pesquero, si bien, su cuantía es muy pequeña. En síntesis, la información empleada en este apartado nos permite realizar una buena aproximación a la situación relativa de cada región española en lo que se refiere a la financiación recibida de la PAC.

La clasificación de los pagos, según su modalidad, es la siguiente: 1. Restituciones a la exportación; 2. Ayudas a la producción; 3. Ayudas al almacenamiento; 4. Ayudas a la industrialización.

Para el conjunto de España en 1987 las ayudas a la producción suponían el 47,5% y las restituciones el 23,7%. Sin embargo, en 1996, las ayudas significan el 87,1% y las restituciones el 3,5%. Ello pone de manifiesto el cambio en los instrumentos de la PAC registrado en 1992.

Centrando nuestra atención en la distribución regional de los pagos de la PAC recogida en el Cuadro 3, podemos destacar los siguientes aspectos.

1. Todas las regiones registran crecimientos muy importantes en los fondos recibidos. Entre 1986 y 1996 el conjunto de regiones han recibido 4,6 billones de pesetas.

2. En las dos últimas columnas del citado cuadro se observa la participación relativa de cada región en el total de pagos y en el Valor Añadido Bruto al coste de los factores (VABcf, en adelante). La primera región agraria de España es Andalucía, seguida de ambas Castillas, la Comunidad Valenciana, Cataluña y Galicia. Si comparamos la participación en el VABcf con la distribución de los pagos, podríamos tener tres tipos de regiones: “ganadoras”, aquéllas en donde los pagos recibidos superan a su participación; “perdedoras”, aquéllas en las que sucede lo contrario; “neutras”, aquéllas en las que ambas magnitudes no difieran apreciablemente. En el primer grupo se sitúan Andalucía, Aragón, Asturias, Canarias, Cantabria, Castilla La Mancha, Extremadura y Galicia.

transferencias de los consumidores y contribuyentes hacia los productores derivados del conjunto de medidas agrícolas durante un año determinado. La formulación analítica de este concepto se debe a Josling.

⁸ En general, estos fondos oscilan alrededor del 5%.

Todas ellas, excepto Aragón, son regiones menos desarrolladas (objetivo 1 en terminología de la política regional comunitaria).

En el segundo grupo se sitúan Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia y La Rioja. Se trata de regiones cuyas orientaciones productivas, frutas y hortalizas y ganadería intensiva, no son muy apoyadas por la PAC.

En el grupo neutral se encuentran Castilla La Mancha, Madrid, Navarra y País Vasco. Las tres últimas son regiones desarrolladas donde el sector agrario tiene una aportación baja a la riqueza regional.

Una pregunta que a continuación nos podemos formular es la de qué relación existe entre los pagos de la PAC y la distinta riqueza agraria de cada región. En otras palabras, lo que nos estamos planteando, de una forma sencilla, es en qué medida la PAC podría favorecer a las regiones con agriculturas más ricas o más desarrolladas. En este contexto, entendemos por “agricultura rica” aquella que tiene una elevada productividad aparente de la tierra. Por “agricultura desarrollada” entendemos la que muestra una elevada productividad aparente del trabajo. La interpretación de estos indicadores debe ser prudente, porque en ellos pueden esconderse estrategias de desarrollo agrario muy distintas. Así, una región puede basar sus buenos resultados en una estrategia de reducción de sus activos agrarios, lo cual le permite tener una elevada productividad aparente de este factor. Por contra, otra región puede basar su desarrollo agrario en una utilización intensiva de su superficie o el desarrollo de una ganadería independiente del suelo. En este caso, una elevada productividad aparente de la tierra puede tener causas muy distintas.

En el Cuadro 2 del Anexo, se encuentran las productividades aparentes de la tierra y del trabajo, junto con la denominada productividad de los Gastos Fuera del Sector. De la observación de este cuadro podemos destacar los siguientes elementos:

1. Las regiones con agriculturas más “ricas”, son Canarias, Comunidad Valenciana, Galicia, País Vasco y Murcia. Por contra, las que muestran una menor productividad aparente de la tierra son Aragón, ambas Castillas, Extremadura, Madrid y Navarra. Estas proporciones se mantienen, en lo esencial, durante el periodo de estudio.

2. Las regiones con mayor productividad por ocupado al principio del periodo son La Rioja, Navarra, Murcia y Andalucía. En el año 1994, se mantienen La Rioja y Navarra, y se incorpora Castilla La Mancha. Los datos de 1996 no proceden del Ministerio de Agricultura y no son sencillos de interpretar. Así, resulta sorprendente la incorporación de Baleares, y la desaparición de Navarra⁹.

⁹ En este último caso se debe a un extraño incremento de la ocupación agraria recogido en la Encuesta de Población Activa del INE.

3. Por último, las regiones con mayor capacidad de transformar una unidad de Gastos de Fuera del Sector en Valor Añadido son Andalucía y La Rioja. Por contra, las regiones con agricultura más dependiente de los consumos intermedios son Cataluña, Madrid y Aragón. Durante el período de análisis se observa un descenso generalizado de esta ratio. Ello puede ser debido, entre otras razones, a una relación de precios adversa para el sector agrario. Es decir, que los precios de los *inputs* han aumentado en mayor proporción que los precios de la producción.

Una vez conocida la situación de cada agricultura regional, veamos el impacto de la PAC relacionando las macromagnitudes con los pagos recibidos por cada región. Del Cuadro 3 del Anexo, que muestra estas relaciones, pueden destacarse los siguientes aspectos:

1. Durante el período de análisis y para el conjunto nacional, la participación de los pagos comunitarios en el VABcf ha pasado del 4,2% , en 1987, al 25,5%, en 1994, y al 21,4%, en 1996¹⁰. Las regiones más dependientes de los pagos al final del periodo son, Aragón, Extremadura, Navarra y Canarias. Por el contrario, las regiones con menor proporción de pagos son Cantabria, Galicia, La Rioja y la Comunidad Valenciana.

2. Las regiones más beneficiadas por unidad de Superficie Agrícola Útil (SAU) son Canarias, País Vasco, Murcia y Extremadura. Las regiones que menos recursos reciben son La Rioja, Baleares, Castilla La Mancha y Cantabria.

3. Por último, en la ratio Pagos/Ocupado, las regiones que se sitúan en los primeros lugares en 1996 son Extremadura, Aragón, Castilla La Mancha y Navarra. Las regiones que menos proporción reciben son Galicia, Cantabria, Asturias y la Comunidad Valenciana.

Una cuestión complementaria que podemos plantear, se refiere a la relación entre los pagos de la Unión Europea y las productividades aparentes de los factores. Con ello también se puede intentar responder de forma muy breve a la cuestión sobre la contribución de la PAC a los desequilibrios territoriales, tal como se ha manifestado en alguna ocasión¹¹. En otros términos, ¿las regiones más ricas o desarrolladas reciben más pagos por SAU o por ocupado?

En 1987, el coeficiente de correlación de Pearson entre los pagos/ocupado y los pagos/SAU es de 0,73. Es decir, existen una alta coincidencia entre las que más pagos reciben por unidad de empleo y superficie. Asimismo, el coeficiente pagos/ocupado y VABcf/ocupado es 0,42. Las regiones con mayor productividad del trabajo reciben más pagos por empleo. En 1994 la relación entre pagos/ocupado y pagos/SAU ya no es

¹⁰ Estos porcentajes contienen una pequeña imprecisión ya que no se consideran los pagos no regionalizables.

¹¹ Véase Arango (1995)

significativa. Por su parte, el coeficiente entre pagos/ocupado y VABcf/ocupado es de 0,67. Además, el coeficiente entre Pagos/SAU y VABcf/SAU, que en 1987 no era significativo, tiene un valor de 0,85. Es decir, que las regiones con mayor productividad de la tierra reciben más pagos por unidad de superficie.

Una consecuencia de lo anterior nos podría llevar a pensar que los pagos de la PAC habrían contribuido a aumentar las disparidades regionales agrarias. Para poder contrastar esta cuestión hemos calculado la desviación típica entre el conjunto de variables utilizadas, información que se recoge en el Cuadro 3. De acuerdo con los resultados de este cuadro, la dispersión de las productividades factoriales se ha mantenido estable, quizá con la excepción del VABpm/SAU, que ha aumentado ligeramente.

Cuadro 3. Macromagnitudes y PAC. Evolución de la dispersión regional ⁽¹⁾

Concepto	1987	1991	1994	1996
VABcf/Ocupado	0,46	0,53	0,47	0,45
VABpm/Ocupado	0,46	0,55	0,43	0,44
VABcf/SAU	0,63	0,64	0,55	0,64
VABpm/SAU	0,65	0,70	0,70	0,71
Pagos/Ocupado	1,35	0,75	0,94	0,73
Pagos/SAU	0,89	0,52	0,70	0,60

Fuente: Elaboración propia. ⁽¹⁾ Desviación típica calculada sobre valores expresados en logaritmos neperianos de las ratios correspondientes.

Por otra parte, las “ratios” Pagos/Ocupado y Pagos/SAU muestran notables descensos en su dispersión. Es decir, durante el periodo de análisis, no parece que la PAC haya contribuido a incrementar las disparidades. Más bien habría tenido un impacto levemente favorable a la convergencia, sobre todo a partir de 1991, cuando se pone en marcha la reforma. No obstante, este análisis debe tomarse con cierta prudencia, debido a la generalidad de los datos¹². Esta hipótesis se confirma también mediante la elaboración de las correspondientes ecuaciones de convergencia, que en estos momentos estamos llevando a cabo y que no pueden ser presentadas en este trabajo, por falta de espacio y por estar pendientes de contrastación con otras estimaciones con información más precisa.

En cualquier caso, la permanencia de las disparidades regionales de productividad y renta agrarias puede deberse más a los problemas estructurales propios de cada región y a sus capacidad relativa de generar riqueza por unidad de empleo o de superficie, que al impacto de la PAC. Este problema, de gran interés e importancia, excede los objetivos de nuestro trabajo¹³.

¹² La información utilizada no recoge exactamente los recursos recibido por los agricultores. Un análisis a nivel microeconómico podría matizar la afirmación precedente.

¹³ Los lectores interesados en estos temas pueden consultar los trabajos de Calcedo (1996); Fernández y Herruzo (1996) y Aldaz y Millán (1996).

4. CONCLUSIONES

A modo de resumen las ideas más relevantes a retener de lo señalado hasta ahora son las siguientes:

1. Las Comunidades más eficientes a lo largo del período 1977-1994 son Navarra y la Rioja. Las menos eficientes son Galicia y Asturias.

2. La eficiencia de las Comunidades presenta correlaciones positivas y estadísticamente significativas con las subvenciones recibidas por persona ocupada en la agricultura, mientras que presenta una correlación negativa con la productividad de la tierra.

3. Las regiones con mayor productividad del factor trabajo reciben más pagos por empleo, y las que tienen mayor productividad de la tierra reciben más pagos por unidad de superficie.

4. Durante el periodo de análisis, no parece que la PAC haya contribuido a incrementar las disparidades regionales.

5. BIBLIOGRAFÍA

ALDAZ, M. y MILLÁN, J.A. (1996): “Comparación de medidas de productividad total de los factores en las agriculturas de las Comunidades Autónomas españolas”. *Revista Española de Economía Agraria*, nº 177, pp. 73-114.

ARANGO, S. (1995): “Los desequilibrios de la Política Agrícola Común: Un análisis de las diferencias entre regiones españolas”. *Revista Española de Economía Agraria*, nº 171, pp. 225-255.

ARGIMÓN, I.; ARTOLA, C.; GONZÁLEZ-PÁRAMO, J.M. (1997): “Empresa pública y empresa privada: titularidad y eficiencia relativa”. Documento de trabajo 9723. Banco de España. Servicio de Estudios. Madrid.

BALDWIN, J. (1992): “Industrial Efficiency and Plant Turnover in the Canadian Manufacturing Sector”. En Caves, R.E. y asociados: *Industrial Efficiency in Six Nations*. MIT Press, Cambridge, pp. 273-309.

CALCEDO, V. (1996): “Disparidades regionales de la agricultura española”. *Papeles de Economía Española*, nº 67, pp. 110-133.

FARRELL, M.J. (1957): “The measurement of productive efficiency.” *Journal of the Royal Statistical Society*, series A, vol 120, part. III, pp. 253-281.

- FERNÁNDEZ, M.C. y HERRUZO, A.C. (1996): “La productividad total de los factores en la agricultura y ganadería españolas: un análisis regional”. *Investigación Agraria: Economía*, vol. 11 (1), pp. 71-97.
- MERINO DE LUCAS, F.; SALAS, V. (1996): “Diferencias de eficiencia entre empresas nacionales y extranjeras en el sector manufacturero”. *Papeles de Economía Española*, nº 66, pp. 191-208.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (1995): *Evolución de macromagnitudes agrarias regionales 1985-1994 (Estimación)*. Ed. MAPA. Madrid.
- OCDE (1992): *Politiques, marchés et échanges agricoles. Suivi et perspectives*. OCDE. Paris.

ANEXO

Cuadro 1: Evolución de los pagos recibidos de la Unión Europea por las agriculturas regionales españolas⁽¹⁾. 1986-96.

CCAA	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	TOTAL		% VABcf
												Val.Abs.	%	
Andalucía	19945,4	34032,1	56673,8	66581,4	79390,3	127372,7	131586,2	142635,2	200640,0	250843,3	219534,6	1329235,0	28,8	26,2
Aragón	387,0	3386,5	8818,8	10366,0	12427,3	25689,2	31894,8	54578,9	69479,5	72492,7	73706,2	363226,9	7,9	5,0
Asturias	0,0	289,2	903,0	2061,4	2005,4	5460,6	3978,7	3864,8	4132,2	10607,5	9188,6	42491,4	0,9	1,6
Baleares	0,0	239,9	720,1	1256,8	1257,5	1961,3	2301,0	2399,7	4159,3	4401,2	5227,1	23923,9	0,5	0,9
Canarias	0,0	48,0	267,5	1498,3	917,7	2023,9	5082,8	28991,3	36250,6	42819,2	40112,4	158011,7	3,4	2,9
Cantabria	0,0	297,7	844,8	2256,6	1074,0	5237,9	3755,2	2795,5	3189,1	3704,5	3956,8	27112,1	0,6	1,2
Castilla Mancha	83,7	4385,1	32225,8	19180,1	30109,1	58339,4	68919,7	95461,2	113906,8	123159,6	110809,9	656580,4	14,2	10,3
Castilla-León	27,5	6910,9	14253,3	18350,7	20727,2	38699,3	43913,2	84050,1	106296,7	145931,1	125612,8	604772,8	13,1	12,9
Cataluña	657,6	4380,1	9300,8	13733,6	15228,6	30114,4	25974,7	32875,5	37557,7	38362,8	49309,8	257495,6	5,6	7,6
Com. Valenciana	1444,2	3485,6	6169,2	8271,5	10011,9	14184,3	14715,7	21541,9	20862,5	28603,4	27981,9	157272,1	3,4	7,7
Extremadura	2259,0	9013,5	24053,9	24240,3	29001,7	37948,3	44424,7	53111,0	71327,0	90294,7	89018,8	474692,9	10,3	5,5
Galicia	6,5	517,0	2033,9	6911,4	6269,2	13862,1	11744,1	18151,5	15429,9	25987,6	34436,0	135349,2	2,9	7,6
Madrid	0,0	589,6	1721,5	2010,5	2320,6	3364,7	5993,4	4856,1	9288,8	7355,7	9463,0	46963,9	1,0	0,8
Murcia	641,0	4124,2	5108,4	6658,7	8623,6	12493,4	15858,0	14736,3	19305,8	23571,5	28226,5	139347,4	3,0	4,4
Navarra	104,5	1291,0	2747,2	3324,9	4872,5	6734,3	8139,1	13652,9	16108,0	18536,0	20604,0	96114,4	2,1	1,8
País Vasco	121,0	1575,0	5690,6	6372,0	6090,3	8800,9	5957,1	8828,7	17906,1	10677,0	12552,7	84571,4	1,8	1,9
Rioja	0,0	455,9	1051,4	1208,6	1558,6	2079,8	2368,7	3183,2	3657,9	5043,0	5938,7	26545,8	0,6	1,7
Total	25677,4	75021,3	172584,0	193074,2	231885,5	394366,5	426607,1	585713,8	749497,9	897347,8	859741,1	4611516,6	100,0	100,0

⁽¹⁾ Valores expresados en millones de pesetas corrientes.

Fuente: Oficina Presupuestaria del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Cuadro 2: Productividad aparente de la tierra, el trabajo y los gastos fuera del sector. Situación relativa de las agriculturas regionales españolas.⁽¹⁾

CC.AA	VAB/SAU				VAB/OCU				VAB/GFS		
	1987	1991	1994	1996	1987	1991	1994	1996	1987	1991	1994
Andalucía	133,6	153,0	141,9	146,3	140,5	139,2	136,8	137,3	176,6	199,8	184,4
Aragón	48,8	51,5	54,1	49,8	126,1	133,0	113,6	128,0	52,0	57,3	60,1
Asturias	163,0	131,7	122,8	122,3	42,9	39,1	37,1	41,4	112,8	100,2	96,8
Baleares	106,8	92,0	78,6	100,8	122,4	152,6	134,4	161,2	100,0	87,0	75,9
Canarias	386,0	434,7	450,1	560,4	119,1	129,4	100,3	84,7	121,0	131,3	112,6
Cantabria	191,2	176,2	178,7	167,5	71,9	84,7	78,3	69,0	137,6	130,5	130,8
Castilla-Mancha	49,8	56,5	61,1	58,5	124,0	148,4	156,1	171,9	91,9	107,8	119,0
Castilla-León	69,5	50,5	69,3	58,9	117,0	86,0	135,5	122,5	104,3	72,4	101,2
Cataluña	150,5	147,1	145,2	158,5	129,9	120,3	112,8	112,4	43,4	45,0	43,7
Com. Valenciana	257,6	238,9	198,3	170,6	111,1	108,6	84,2	73,8	115,8	113,9	97,3
Extremadura	55,8	61,1	74,3	69,1	95,2	104,4	135,3	135,7	123,9	116,3	107,9
Galicia	234,3	190,0	174,6	259,4	34,2	30,4	27,9	41,1	119,0	92,8	93,4
Madrid	49,3	52,0	62,8	54,2	55,8	57,9	69,8	47,0	49,7	57,0	75,4
Murcia	200,4	201,7	177,3	145,8	164,6	140,9	110,8	109,6	101,1	92,5	81,5
Navarra	87,9	81,5	70,3	62,1	174,8	183,3	165,4	92,2	92,8	79,5	72,4
País Vasco	206,7	277,5	193,7	241,3	130,6	214,8	121,8	124,0	83,5	133,7	103,2
Rioja	144,5	159,8	118,4	120,9	194,1	215,9	152,3	144,1	144,3	179,2	130,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

⁽¹⁾ Media de España = 100

Fuente: Evolución de la Macromagnitudes Agrarias Regionales 1985-1994, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Mimeo.

Los datos de 1996 proceden de FIES, INE y Ministerio de Agricultura. Los datos de ocupación de este año incluyen los ocupados en la actividad pesquera.

Cuadro 3: Relación entre pagos de la Unión Europea y macromagnitudes agrarias. 1987-96

CC.AA	PAGOS/VABcf						PAGOS/SAU			PAGOS/OCU		
	1987		1994		1996		1987	1994	1996	1987	1994	1996
	índice	%	índice	%	índice	%						
Andalucía	185,1	7,7	100,0	25,9	92,7	19,6	247,3	142,2	135,6	260,0	137,4	127,3
Aragón	94,3	3,9	175,2	45,3	176,5	37,4	46,0	94,9	87,8	119,0	199,9	225,8
Asturias	20,3	0,8	37,1	9,6	72,3	15,3	33,0	45,6	88,4	8,7	13,8	29,9
Baleares	30,7	1,3	68,5	17,7	58,6	12,4	32,8	53,9	59,1	37,6	92,5	94,5
Canarias	2,5	0,1	194,0	50,2	150,6	31,9	9,6	874,9	844,1	3,0	195,5	127,6
Cantabria	33,5	1,4	37,0	9,6	42,8	9,1	64,0	66,2	71,6	24,1	29,1	29,5
Castilla Mancha	63,6	2,7	135,0	35,0	119,9	25,4	31,7	82,7	70,2	78,9	211,8	206,1
Castilla-León	63,1	2,6	95,7	24,8	116,3	24,6	43,8	66,5	68,5	73,8	130,4	142,5
Cataluña	78,1	3,3	69,7	18,0	73,2	15,5	117,6	101,4	116,1	101,5	79,0	82,4
Com. Valenciana	50,7	2,1	39,0	10,1	53,2	11,3	130,6	77,6	90,7	56,3	33,0	39,3
Extremadura	241,5	10,1	148,5	38,4	174,2	36,9	134,8	110,7	120,4	229,8	201,9	236,3
Galicia	8,7	0,4	33,8	8,7	44,3	9,4	20,4	59,1	115,0	3,0	9,5	18,2
Madrid	102,8	4,3	131,0	33,9	135,1	28,6	50,7	82,4	73,2	57,4	91,9	63,4
Murcia	118,3	4,9	60,4	15,6	93,7	19,9	237,2	107,2	136,7	194,8	67,2	102,8
Navarra	80,6	3,4	126,6	32,8	160,2	33,9	70,8	89,2	99,5	140,9	210,4	147,6
País Vasco	133,6	5,6	141,8	36,7	69,7	14,8	276,3	275,2	168,2	174,5	173,5	86,5
Rioja	38,5	1,6	34,0	8,9	47,8	10,1	55,7	40,8	57,8	74,8	52,6	68,8
Total	100,0	4,2	100,0	25,9	100,0	21,4	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia